
COMUNICADO

Vente Yaracuy rechaza agresión desmedida contra el productor Wilmer Acosta

Desde Vente Yaracuy rechazamos los actos violentos, así como las amenazas de las que fue víctima el productor bruzualense, Wilmer Acosta, por exigir sus derechos durante una cola para surtirse con gasolina en la entidad.

El viernes 29 de mayo, el ciudadano, productor de aguacate, de la localidad de San Ramón en el municipio Bruzual, estado Yaracuy, se disponía a surtir su vehículo con combustible en la estación de servicio Maracaibo, para trasladar mercancía al estado Portuguesa, cuando cuerpos del régimen procedieron a tomar la estación, alegando que sería utilizada por ellos. El productor se negó a retirarse del lugar y acto seguido, exigió su derecho a abastecer el vehículo con gasolina, mostrando documentación que lo autorizaba como un caso prioritario que debía ser atendido. Ante esto, los organismos represores procedieron a detenerlo durante unos minutos, tiempo que aprovecharon para agredirlo física y verbalmente, violentando así su integridad. Una vez liberado, se dispuso a denunciar lo ocurrido ante los organismos competentes junto a su abogado Carlos Pacheco, siendo negada la petición durante tres días y recibiendo amenazas incluso de muerte si daban a conocer lo ocurrido.

Estos hechos evidencian las características del sistema que enfrentamos. Estamos ante un Estado Criminal que no solo promueve la violación a los Derechos Humanos, sino que además protege a las mafias uniformadas que atentan diariamente contra la ciudadanía y mantienen secuestrados a los entes públicos que deberían garantizar la justicia ante este tipo de arbitrariedades.

Desde nuestra organización nos solidarizamos con Wilmer y todos los productores venezolanos que cada día trabajan con coraje y valentía para continuar produciendo, pese a los diferentes flagelos y prácticas criminales que hoy imperan, ya que no sólo es el déficit de combustible, la inseguridad y el matraqueo, sino además un régimen que sólo busca acabar con la producción, generando pobreza como mecanismo de control social.

Sin duda, Venezuela merece un cambio, que sólo será posible cuando desmontemos a este sistema. Sólo así, recuperaremos la República y trabajaremos en hacer valer la justicia, los derechos humanos y la productividad en el país.

San Felipe, 03 de junio del 2020.